Etapa TORROX • NERJA

LA ETAPA EN SÍNTESIS

La Etapa 4 transcurre entre dos de los municipios más orientales de la costa provincial, Torrox Costa y Nerja. Ambos están situados en las inmediaciones de ríos muy importantes con origen en la sierra de Almijara, el Torrox que viene de la cuerda del Cerro Lucero (Etapa 6) y el Chíllar que se cruzará de nuevo en la Etapa 5 y se origina en la ladera oeste del Navachica. El cambio de término se realiza en los acantilados del kilómetro 4.8, en un arroyuelo conocido como de los Frontiles.

La dirección es prácticamente este, siguiendo la línea de costa, y paralela o coincidente con la Nacional 340. Al principio y al final se transita directamente por la playa o por el borde del litoral rocoso. También hay un largo tramo en el que se camina al lado de la carretera, que a veces deja un estrecho margen para la práctica senderista, con separación de la costa arenosa por algunas casas o cultivos. El espectro de viales utilizados se completa con los que hay sobre el borde de los acantilados de la zona central.

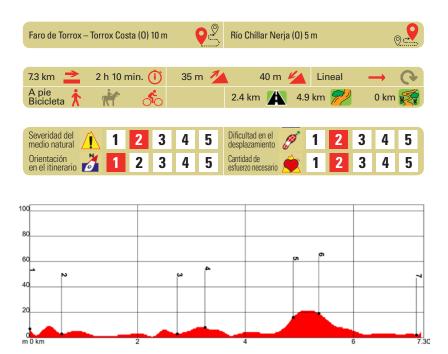
Realmente las dos desembocaduras de los ríos Torrox y Chíllar suponen los únicos lugares desde los que hay un acceso medianamente fácil hacia el interior de la Axarquía, puesto que el resto del paisaje lo componen cerros de pizarras que normalmente son de escasa entidad pero en el centro del recorrido llegan a tener hasta 150 metros de altura al lado del mar, con la carretera cortando una ligera meseta a unos 25 metros de altitud. Hay que destacar que incluso en un medio tan hostil todavía hoy se puedan reconocer las huellas del cultivo en albarradas de piedra seca de las vides desaparecidas a finales del siglo XIX. Hoy, coronando los mismos cerros o en lugares insospechados se distribuye el caserío disperso de las urbanizaciones e instalaciones turísticas.

El paisaje de acantilados con muros agrícolas y calitas al pie de sendero



67

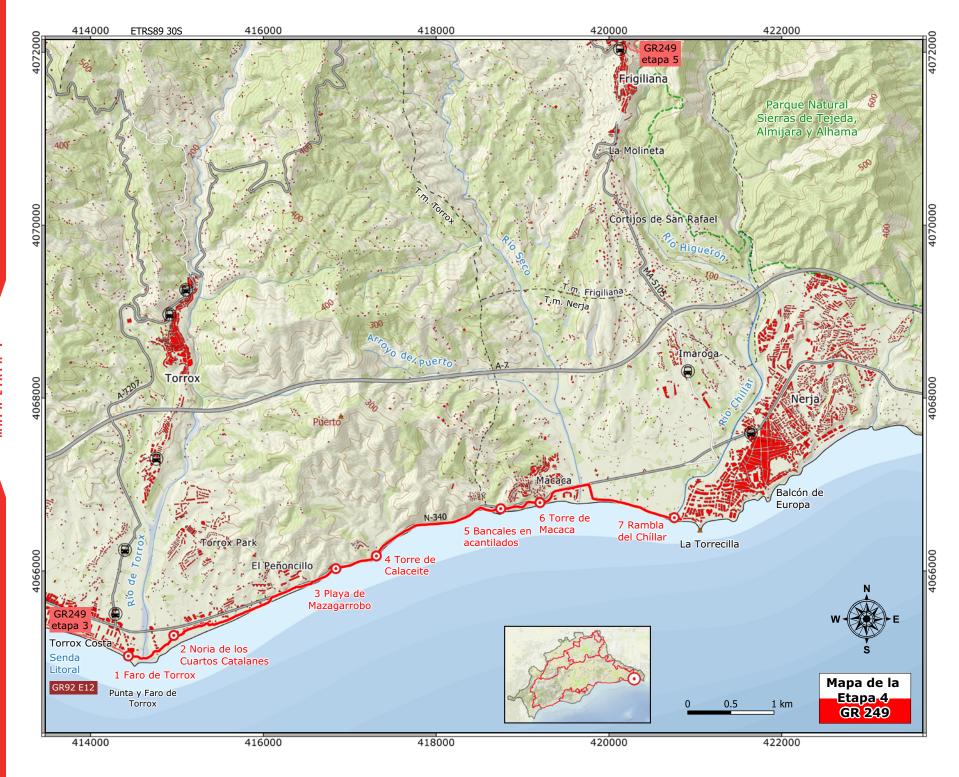






- Camino por arcén de carretera en algunos puntos
- Coincidencia con tráfico rodado en playa del Peñoncillo y el Playazo
- · Vadeo del arroyo Chíllar

P U N T O	Х	Υ		ALTITUD	DISTANCIA
1 Faro de Torrox	414437 /	4065017	/	9 m	Km 0,0
2 Noria de los Cuartos Catalanes	414962 /	4065255	/	9 m	Km 0,5
3 Playa de Mazagarrobo	416839 /	4066028	/	9 m	Km 2,7
4 Torre de Calaceite	417308 /	4066174	/	15 m	Km 3,3
5 Bancales en acantilados	418747 /	4066721	/	7 m	Km 4,9
6 Torre de Macaca	419201 /	4066791	/	25 m	Km 5,4
7 Rambla del Chíllar	420756 /	4066617	/	5 m	Km 7,3



DESCRIPCIÓN DEL RECORRIDO



El comienzo de la Etapa 4 tiene como emblemático escenario las inmediaciones del faro de Torrox, el más occidental de los seis de la provincia de Málaga y situado en pleno yacimiento romano. Aunque normalmente sea factible vadear el cauce del río Torrox desde el propio paseo del faro, lo recomendable es cruzarlo utilizando el puente de la Nacional 340, para lo que hay que realizar un bucle hacia el norte atravesando los jardines y aparcamientos anexos a la ribera llena de cañaverales y algunos álamos.

Ya al otro lado, hay unos acantilados de conglomerados sobre los que se transita unos centenares de metros hasta que una escalinata permite bajar a la playa del Peñoncillo. A pocos metros, en una elevación a la izquierda del camino con unos altos edificios detrás, se localizan unos restos arqueológicos (km 1.5) que tienen una profundidad considerable merced a un par de arcadas de ladrillo rojo y muros de mampostería. Se trata de la noria de los Cuartos Catalanes.

La desembocadura del río Torrox en verano con el faro al fondo



De regreso a la arena, el piso está bastante apisonado y el paseo cerca de las olas es bonito aunque corto, unos 500 metros en total. Ahora hay que realizar un quiebro hacia el interior hasta contactar con la carretera, en el mojón kilométrico 285 de esta arteria costera y al lado de un varadero de grandes dimensiones.

A pesar de que la playa está muy poco urbanizada, diversas instalaciones tradicionales dificultarían la andancia por la arena, siendo no obstante fáciles y frecuentes los accesos a la playa desde el Sendero. Enseguida el camino empieza a ganar altura sobre el mar, teniendo una presencia más notable los cortados de esquistos al otro lado de la Nacional y encontrando las primeras escolleras de grandes bloques de piedra entre el Sendero y la playa. Pronto se llega a un peñasco puntiagudo que queda a la derecha del sentido de la marcha. con blancas escalinatas de acceso a las playitas y un pequeño altar decorado en la zona de aparcamientos.

La zona de acantilados marinos → hasta el km 7

Una curva rectificada de la carretera sirve para avanzar ahora por la Avenida

de Calaceite, y pronto se llega a un paisaje peculiar, la calita de Mazagarrobo (km 3.5) de grises arenas y flanqueada por rocosos cortados donde se ven ya algunas albarradas antiguas. El pequeño acantilado marino cobija algunas plantas autóctonas adaptadas al aerosol marino, a la derecha, mientras





El Balcón de Europa y detrás los Acantilados de Maro y sierra Almijara

que encima de un promontorio algo más alto se encuentra la torre almenara de Calaceite, de factura similar a otras construcciones defensivas medievales del litoral. Una gran escollera de bloques de caliza evita el colapso del cortado provocado por la carretera y da paso al acceso rodado a las urbanizaciones aledañas.

Imponentes cerros se yerquen al otro lado de la 340, donde entre el ralo matorral se reconocen todavía centenares de metros de muros de contención hechos con las mismas rocas pizarrosas. Esto se ve todavía mejor en las proximidades de la playita de Vilches, adonde se llega en el kilómetro 5.5. Se toca un poco la arena pero pronto se utiliza un ramal de la carretera en desuso para empezar una ascensión que culmina en el punto más alto del recorrido, en la Torre de Macaca (km 6.2), con un impresionante acantilado marino al que se acerca varias veces el sendero. Ya en plena urbanización que evidencia la proximidad de Nerja, visible hacia levante, se baja progresivamente hacia el nivel del mar.

Las playas y acantilados de Nerja hasta el final de ruta

Rodeando unos altos edificios con jardines, y nada más pasar sobre el poco visible arroyo Seco, se hace un giro brusco cruzando un gran descampado para llegar hasta la playa del Playazo, de casi dos kilómetros de longitud. Esta zona resulta ser un paisaje bastante inusual, pues se ha habilitado una pista de arena apisonada por donde pueden circular los vehículos debido a la proliferación de antiguas huertas alargadas, perpendiculares a la línea de costa y con entradas directas desde la playa. Muchos de esos huertos ya no son tal sino cercados con casetas de materiales diversos que se utilizan para el esparcimiento.

Hay también una zona de actividades acuáticas motorizadas y un varadero. Al continuar se llega enseguida a la rambla del río Chíllar, donde termina la Etapa 4, que se continuaría en el paseo marítimo de la ciudad. Siguiendo el acerado se llegaría a la ruina que le da nombre a esta parte de la playa, la Torrecilla, de mampostería y ladrillo y probablemente erigida en el siglo XVIII.

